



**CONSAGRACIÓN
A LA SANTÍSIMA VIRGEN
PARA NIÑOS**

1.- LA VIRGEN SE APARECIÓ EN FÁTIMA

El 13 de mayo del año 1917 la Santísima Virgen María se apareció en Fátima (Portugal) a tres niños: Lucia (10 años), Francisco (9 años) y Jacinta (7 años). Ellos la vieron y la describieron así: una hermosa Señora vestida de blanco, más brillante que el sol, rodeada de una luz purísima. Tenía un rostro muy bonito y las manos juntas, como si estuviera rezando. Entre sus manos tenía un Rosario.

La Virgen les habló de lo importante que es creer en Dios, rezar, vivir con amor la Santa Misa, huir del pecado, amar a todos....

También les enseñó una cosa muy importante: consagrarse a Ella. Prometió que ayudaría mucho a aquellos que se consagrarán a Ella.



2.- LA CONSAGRACIÓN A LA VIRGEN

Consagrarse a la Virgen es entregarse a Ella, confiar en su amor de Madre y ponerse en sus manos para que Ella nos cuide, nos proteja, guíe nuestra vida y nos conduzca a Dios.

Es decirle con todo nuestro corazón a la Virgen María que queremos ser siempre suyos, que queremos estar siempre con Ella, que no queremos separarnos de su lado.

Es pedirle ayuda para que no permita que las cosas malas nos aparten de Ella y de Dios.

Dime: ¿no quieres tú consagrarte a la Virgen? ¿No quieres estar siempre con Ella? ¿No quieres pertenecerle? ¿No quieres tener a tu lado a la Reina del Cielo durante toda tu vida?

3.- PROMESAS DE LA VIRGEN

Estas son las promesas que ha hecho la Virgen a todos los que se consagren a Ella:

***EL CIELO ETERNO:** La Virgen promete a la persona consagrada a Ella la salvación eterna de su alma. Es decir: esa persona, tras morir, no irá al Infierno. La mismísima Virgen María en persona bajará desde el Cielo a por ella para alcanzarle la salvación. ¡Qué gran consuelo y alegría!

***UN AMOR ESPECIAL DE DIOS Y DE LA VIRGEN:** Las personas consagradas son amadas de una manera muy especial por Dios y por la Virgen. Este amor hace que dichas personas vivan con una gran seguridad en su vida, ya que se saben muy queridas por el Señor.

***UNA PROTECCIÓN ESPECIAL DE LA VIRGEN:** La Santísima Virgen María promete a sus consagrados que los irá guiando, cuidando y protegiendo durante toda su vida. Ellos podrán acudir en toda necesidad y peligro a Ella con total confianza. La Virgen se encargará de darles luz, consuelo y fortaleza para ir superando las dificultades de esta vida.

4.- ¿CÓMO HACER LA CONSAGRACIÓN?

1.-Elige un día.- Debes elegir un día para consagrarte a la Virgen. Puede ser cualquier día del año. Hay algunos días, por ser días dedicados a la Virgen, que son más propios para hacer la consagración. Estos días son:

Enero: día 1 (Santa María Madre de Dios)

Febrero: día 11 (la Virgen de Lourdes)

Marzo: día 25 (la Encarnación)

Mayo: día 13 (la Virgen de Fátima)

Julio: día 16 (la Virgen del Carmen)

Agosto: día 15 (la Asunción de la Virgen al Cielo)

Septiembre: día 8 (el nacimiento de la Virgen)

Octubre: día 7 (la Virgen del Rosario)

Noviembre: día 21 (la presentación de la Virgen)

Diciembre: día 8 (la Inmaculada Concepción)

2.-Confíesate y comulga.- A ser posible el mismo día que te consagres debes confesarte y recibir la sagrada comunión. Si es muy difícil hacerlo ese día por lo menos hazlo unos días antes (no más de una semana antes).

Si todavía no has hecho la comunión pídele perdón al Señor de todo corazón por tus pecados y asiste a una Santa Misa ofreciéndola en honor de la Virgen.

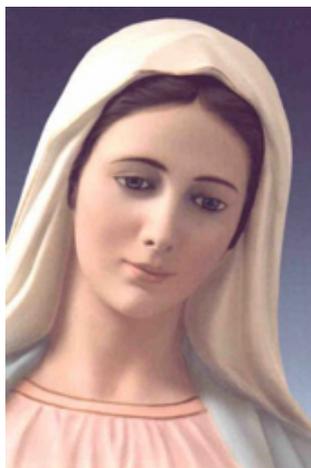
3.-Conságrate a la Virgen.- Después, de rodillas, delante de una imagen de la Virgen, rezas el acto de consagración. Rézalo de todo corazón, pensando que tienes a la Virgen delante de ti, escuchándolo y recibéndolo.

No hace falta hacerlo en una Iglesia (aunque es lo mejor). Lo puedes hacer en tu casa. La imagen de la Virgen basta que sea un cuadro o una estampa.

Cuando lo termines estás consagrado a la Virgen. Ella te mira de una manera especial y tu puedes tener la seguridad de que siempre vas a poder contar con su amor y su ayuda.

A partir de ese día tienes que cumplir las cinco prácticas que te ayudarán a vivir la consagración a la Virgen. Son cinco prácticas sencillas que recogen lo que la Virgen nos pidió en Fátima.

(Haz la consagración por un año. Al siguiente año, si sigues deseando vivirla, renuévala).



5.- LAS CINCO PRÁCTICAS

Las cinco prácticas son las siguientes:

- 1.-IR A LA SANTA MISA TODOS LOS DOMINGOS
- 2.-CONFESARSE UNA VEZ AL MES
- 3.-REZAR EL ROSARIO TODOS LOS SÁBADOS
- 4.-OFRECER UN SACRIFICIO CADA SEMANA AL SEÑOR
- 5.-ESTAR SIEMPRE MUY ALEGRES

Vamos a explicarlas un poco mejor:

1.-IR A LA SANTA MISA TODOS LOS DOMINGOS: La Virgen explicó en Fátima que es muy importante ir a Misa todos los domingos. Por eso, aunque te cueste alguna incomodidad (levantarte temprano, no ver la tele..) debes ir a Misa todos los domingos y encontrarte con Jesús en la Comunión. También vale si vas a Misa los sábados por la tarde (pues esa Misa ya es la del domingo).

2.-CONFESARSE UNA VEZ AL MES: La Virgen explicó a los niños en Fátima que Dios está muy triste porque muchas personas le ofenden haciendo pecados. Esto también hace que la Virgen esté triste. Nosotros no queremos que Dios y la Virgen estén tristes. Por eso vamos a luchar contra el pecado. Y como también a veces caemos en algunos pecados, por lo menos como mínimo nos vamos a confesar una vez al mes. Así recibimos el perdón de Dios y más fuerza para evitar el mal. (Si todavía no has recibido este sacramento procura una vez al mes pedirle perdón de corazón a Dios por tus pecados).

3.-REZAR EL ROSARIO TODOS LOS SÁBADOS: ¿Sabes qué es el Rosario? Es una oración muy bonita que hacemos en honor de la Virgen. Ella ama de manera especial a los que rezan el Rosario. Ella pidió a los niños en Fátima que lo rezaran. Por eso una vez a la semana lo vamos a rezar. ¿Por qué el sábado? Porque el sábado es el día que la Iglesia dedica a la Virgen.

4.-OFRECER UN SACRIFICIO CADA SEMANA AL SEÑOR: La Virgen explicó a los niños en Fátima que podían ofrecer sacrificios para consolar a Dios por los pecados que hacen las personas y también para obtener a los pecadores el regalo de volver a amar a Dios. Un sacrificio es una renuncia a algo que me gusta. Por ejemplo: renunciar a chucherías, ir a sacar la basura, renunciar a un programa de televisión... Hay muchísimos sacrificios que podemos ofrecer. Seguro que a ti mismo se te ocurren algunos. Cuando lo hagas, hazlo con mucho amor, diciéndole de corazón al Señor: "Jesús, ofrezco este sacrificio por amor, por la conversión de los pecadores". La Virgen nos dijo que estos sacrificios hacen que muchas personas vuelvan a Dios. ¡Gracias a tus sacrificios semanales muchas personas volverán al Señor y salvarán su alma!

5.-ESTAR SIEMPRE MUY ALEGRES: La Virgen quiere que estemos siempre muy alegres. ¿Sabes por qué? Porque la tristeza y el mal humor es lo que permite al demonio entrar en nuestra vida. Debes procurar vivir siempre muy alegre, huyendo de aquellas cosas que te quitan la alegría. ¿Sabes cuáles son esas cosas? Nos quitan la alegría: las peleas, los enfados, el estar siempre quejándonos de todo, querer solo caprichos, juntarnos con niños o niñas que hacen cosas malas, o siempre se quejan de todo, o mienten, o no obedecen a los padres, el ver cosas de mayores en la tele o en el ordenador...

DIOS Y LA VIRGEN TE BENDIGAN



*“Mi Inmaculado Corazón será tu refugio
y el camino que te conducirá hasta Dios”*